

Disculpas

El pasado mes de marzo, durante los días 15 y 16, se celebró la asamblea ordinaria de ARP-SAPC. Recibí la convocatoria por escrito el día 20. Sorprendido miré el matasellos, era del 20 de febrero. Nuestro servicio de correos había tardado un mes en hacer llegar una carta. -Bueno -pensé- un fallo lo tiene cualquiera. Mala suerte con mi carta. Al día siguiente me llamó por teléfono uno de los socios más veteranos; me regañaba por lo tarde que habíamos mandado la carta. -¿Qué ocurre que los que no tenemos correo electrónico no podemos ir a las asambleas?... La asamblea era el 15 y habéis echado la carta el 20. Me costó convencerle de que la carta se había echado, efectivamente, el 20 pero no de marzo sino de febrero. En los días siguientes hubo una avalancha de correos electrónicos en la lista Arp-socios, en los que se decía que habían recibido la carta con la convocatoria alrededor del día 20 de marzo. Aunque la culpa ha sido totalmente ajena a nuestra asociación, pido disculpas.

Cambio de aspecto

Seguro que os habéis dado cuenta de que este número tiene una apariencia muy diferente a los anteriores. Hay muchas razones para ello: hemos cambiado de maquetador, de imprenta y de forma de envío. El motivo fundamental que nos ha llevado a este cambio es que Alfonso López Borgoñoz, que hasta ahora se ocupaba de esos y otros temas, por obligaciones familiares, no puede seguir haciéndolo con la dedicación que él quisiera, por lo que hemos trasladado la redacción a una ciudad más cercana al nuevo equipo de redacción. Como nuevo director, sólo me queda agradecer la enorme y estupenda labor realizada por Alfonso López Borgoñoz, que sigue colaborando con nosotros en todo lo que puede.

-Alfonso: ¡Gracias!

Temas para la revista

Recientemente se ha suscitado entre los socios un debate sobre los temas que debe tratar la revista. Algunos son partidarios de continuar con los temas clásicos, mientras que otros apuestan por una ampliación de los mismos. Mi opinión personal es que hay que extender el pensamiento crítico a todas las áreas en las que la irracionalidad sea flagrante. Pau Garcia i Quiles ha roto fuego haciéndonos ver una magufería en la alta tecnología de los computadores. Para que los archivos ocupen menos hay varios programas que comprimen la información. Uno que casi todos conocemos es el famosísimo Winzip. Hay otros muchos que funcionan muy bien. Que comprimen todo lo que se puede. Subrayo: todo lo que se puede. Pau nos ha hecho ver varias empresas que comprimen de un modo increíble. Tanto que superan el límite matemático establecido por Shannon. Decir que se puede comprimir más de ese límite, es equivalente a decir que podemos levantarnos del suelo tirando de los cordones de nuestros zapatos, o que la tierra es hueca. Sin embargo, rara vez decimos que eso es una idiotez y damos los argumentos adecuados. Mi opinión personal es que este tipo de asuntos también deben ser tratados en El Escéptico.

Un abrazo a todos

FÉLIX ARES